

Prácticas innovadoras inclusivas

retos y oportunidades



Alejandro Rodríguez-Martín
(*Compilador*)



Universidad de Oviedo
Universidá d'Uviéu
University of Oviedo



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Centro
UNESCO
Principado
de Asturias

Prácticas innovadoras inclusivas retos y oportunidades

Alejandro Rodríguez-Martín

(Comp.)



Universidad de Oviedo
Universidá d'Uviéu
University of Oviedo



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Centro
UNESCO
Principado
de Asturias

© 2017 Universidad de Oviedo

© Los/as autores/as

Edita:

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo

Campus de Humanidades. Edificio de Servicios. 33011 Oviedo (Asturias)

Tel. 985 10 95 03 Fax 985 10 95 07

Http: www.uniovi.es/publicaciones

servipub@uniovi.es

I.S.B.N.: 978-84-16664-50-4

D. Legal: AS 682-2017

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Oviedo

Todos los derechos reservados. De conformidad con lo dispuesto en la legislación vigente, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo y soporte, sin la preceptiva autorización.

¿Cómo citar esta obra?

Rodríguez-Martín, A. (Comp.) (2017). *Prácticas Innovadoras inclusivas: retos y oportunidades*. Oviedo: Universidad de Oviedo.



ÍNDICE

Presentación 9

Eje Temático 1.

Políticas socioeducativas inclusivas
y formación del profesorado 13

Eje Temático 2.

Prácticas innovadoras inclusivas en
Educación Infantil y Primaria 503

Eje Temático 3.

Prácticas innovadoras inclusivas en E.S.O., Bachillerato,
Formación Profesional y otras enseñanzas 1399

Eje Temático 4.

Prácticas innovadoras inclusivas en la universidad 1807

Eje Temático 5.

Prácticas innovadoras inclusivas en el ámbito social 2325

Eje Temático 6.

Prácticas innovadoras inclusivas en el ámbito laboral 2611

LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN ESPAÑA Y LAS PERSONAS MAYORES

Alvarez-Arregui, Emilio¹, Agudo Prado, Susana²
Vega Estrella, María Teresa³, Tamargo Pedregal, Luis Ángel⁴

¹ Universidad de Oviedo, España

¹e-mail: alvarezemilio@uniovi.es, ²e-mail: agudosusana@uniovi.es

³e-mail: vegateresa@uniovi.es, ⁴e-mail: luisangeltamargo@gmail.com

Resumen. Las instituciones de Educación Superior no son entidades ajenas a su entorno social, cultural, económico y social. La sociedad actual experimenta importantes cambios, como el envejecimiento de la población, y que mejor escenario se presenta para abordar desde la gestión, la docencia y la investigación este tema sin precedentes para la humanidad. El escenario es complejo por lo que se plantean múltiples retos que exigen de estas organizaciones y de los profesionales que en ellas concurren un esfuerzo continuado dando respuesta a los constantes retos, entre los que se encuentra el colectivo de personas mayores. Se presenta una experiencia pionera de la Educación Superior: *los Programas Universitarios para Personas Mayores*. Iniciativa en auge en todas las universidades españolas que atienden a un colectivo con gran fuerza social y, sin duda emergente, que demanda de una manera feroz atención y participación social.

La propia implicación de las personas mayores en el diseño de estos programas potenciará el *empowerment* de los mayores y será, sin duda, un valor añadido para la sociedad. En Europa, encontramos iniciativas que promueven la participación de las personas mayores para organizar y administrar programas formativos como es el caso del modelo de Cambridge (*Open University*) aunque esta práctica está más extendida en EE.UU que en Europa.

Palabras clave: Educación Superior, Personas Mayores, Participación, Universidad



INTRODUCCIÓN/MARCO TEÓRICO

La Sociedad, la Universidad y la Educación reinterpretan su relación a lo largo de la Historia en base a los condicionantes económicos, sociales, estructurales, tecnológicos, políticos y funciones que concurren, emergen y se entrelazan situacional y temporalmente. Las instituciones de Educación Superior, en general, y en nuestro entorno cultural, en particular, vienen siendo objeto de múltiples demandas como resultado de las transformaciones derivadas de las exigencias de una sociedad dinámica que muta constantemente como consecuencia de un desarrollo científico-tecnológico que no tienen antecedentes pretéritos y que es interdependiente de otras zonas geográficas como efecto de la globalización.

En este escenario no se puede obviar el contexto en el que se circunscribe la institución por lo que las directrices de la Comunidad Autónoma, del Estado, del Espacio Europeo de Educación Superior, de Iberoamérica y del resto del mundo se convierten en referentes a considerar. Entre las que se encuentra un fenómeno prolongado y silencioso que ha venido a llamarse “Revolución Demográfica”, “Terremoto demográfico”, “Nuevo orden internacional de la población” y por sus repercusiones supone una transformación social y presentará importantes desafíos para Asturias, una de las regiones más envejecidas de Europa.

El envejecimiento demográfico en Europa se ha visto incrementado en los últimos veinte años. Y será, en 2050, la región más envejecida del planeta. Dentro de Europa, países como Grecia, Italia, España, Serbia y Portugal son los más envejecidos. Según las Naciones Unidas “No tiene precedentes en la Historia de la Humanidad”.

El escenario es complejo por lo que se plantean múltiples retos a las instituciones de Educación Superior que exigen de estas organizaciones y de los profesionales que en ellas concurren un esfuerzo continuado de formación en gestión, docencia, investigación y responsabilidad social universitaria. Dando respuesta a los constantes cambios sociales, educativos y culturales, entre los que se encuentra el colectivo de personas mayores.

La Educación Superior en España hace tiempo que se viene haciendo eco de la importancia de la formación a lo largo de toda la vida. El aprendizaje a lo largo de la vida ha de ser para todos y todas, sin excluir a nadie por temas de edad, género, etnia; y se han de crear, de forma proactiva, las condiciones idóneas para que éste tenga lugar y se desarrolle la creatividad, se favorezca la autonomía, se propicie la confianza y el disfrute en todas las etapas de la vida; avalando que en una inversión personal y tiene importantes beneficios sociales, y además está relacionado con la prosperidad de un país.

Las instituciones universitarias, tanto públicas como privadas, han hecho lo propio ante este fenómeno y van incorporando en sus organigramas los Programas Universitarios para Personas Mayores, cuyo fin es la formación universitaria para mayores contribuyendo a su desarrollo formativo y cultural.

La formación pasa a entenderse como un continuo que se extiende a lo largo de toda la vida y actúa como mecanismo generador y dinamizador de las competencias necesarias para que las personas puedan adaptarse a la sociedad en la que viven. Cuando la formación se plantea desde la participación, la flexibilidad, la reflexión, y la colaboración, deja de visualizarse como excluyente y empiezan a explorarse todas las combinaciones posibles para mejorar los procesos de enseñanza – aprendizaje. De ahí que las personas, y especialmente las personas mayores, deban participar en el diseño y desarrollo de los programas de formación que les afectan ya que de este modo se incrementa la motivación, se va generando un clima más favorable para la participación y la colaboración. Desde esta perspectiva se espera que desde las interacciones que se producen entre los profesionales y las personas mayores se potencien los procesos de enseñanza- aprendizaje lo que ocurre en mayor medida cuando se reflexiona de manera individual y colectiva sobre las experiencias docentes e investigadoras (internas), cuando se comparten problemas y estrategias (interactúan), cuando los instructores orientan para la mejora de la práctica (acompañamiento experto) y cuando tienen en cuenta lo que ocurre en el entorno socioeducativo y laboral (contexto). Si se atienden estas cuestiones parece lógico que se acepte de mejor grado la incertidumbre que acompaña a todo proceso de cambio y que la innovación educativa emerja con más fuerza.

OBJETIVOS

- Los objetivos van orientados hacia las acciones encaminadas a favorecer la innovación educativa y el fomento del aprendizaje a lo largo de toda la vida:
- Promover nuevas estructuras en la Educación Superior de carácter educativo, formativo y cultural relacionado con las personas mayores.
- Fomentar el diálogo y comunicación con las personas mayores para el diseño de acciones formativas acordes con sus necesidades y expectativas.

DESARROLLO DE LA PRÁCTICA/EXPERIENCIA

Se presenta una investigación empírica de corte descriptivo y cuantitativa, la cual se centra en conocer si las personas mayores participan en el diseño de las acciones formativas dirigidas a ellos y a ellas. Especialmente, en los programas universitarios para personas mayores. Centrándonos en la voluntad de cambio, creatividad y capacidad de participación real de transformar las ideas en acciones por parte de esta nueva fuerza social emergente: las personas mayores.

Los participantes en el estudio han sido 30 personas mayores, participantes en un Programa Universitario para Mayores de Educación Superior. A través de la encuesta y los grupos de discusión se ha recabado información sobre su grado de participación y formas de participación más comunes en el diseño de actividades de carácter socioeducativo dirigidos a personas mayores.



Los resultados que se presentan están extraídos tanto de la encuesta como de los grupos de discusión. La encuesta se estructura en 15 preguntas cerradas (escala likert). Posteriormente, se realizaron un grupo de discusión constituidos por un total de 5 personas mayores.

EVIDENCIAS

En el año 2002 tiene lugar la celebración de la II Asamblea Mundial sobre Envejecimiento en Madrid, dentro de las propuestas de actuación se destacaba la relevancia de la participación de las personas mayores. A través de este estudio se constata que 15 años después aún las personas mayores no tienen un papel activo o de toma de decisiones en los distintos ámbitos sociales, políticos y/o educativos.

Centrándonos en el ámbito que nos ocupa, los Programas Universitarios para Mayores, los datos muestran que tales iniciativas son diseñadas por profesionales y que los niveles de participación en el diseño de los mismos por parte de las personas mayores son relativamente bajo. Las cifras son a este respecto muy claras: el porcentaje de 5% (sin diferencias significativas en relación al género) corresponde a las personas mayores que consideran que sus opiniones o ideas han sido tenidas en cuenta para el diseño o configuración de los programas universitarios que cursan.

Al analizar estos datos resulta apropiado afirmar que no todas las personas mayores usuarias de estos programas han sido consultadas, el 95% afirma que les gustaría que les preguntaran sobre este tema.

Entre los hombres y las mujeres mayores con un nivel de estudios más altos se aprecia una importante iniciativa a participar en el diseño de los programas universitarios para personas mayores, y proponen órganos consultivos u otras acciones que les favorezca la participación dentro de la universidad.

El 60% de los mayores considera interesante conocer más en detalle como participar. Sin lugar a duda, los mayores son un colectivo muy heterogéneo, con deseos de implicarse en actividades que les ayudan a ocupar su tiempo libre de forma creativa con mayor presencia en la sociedad.

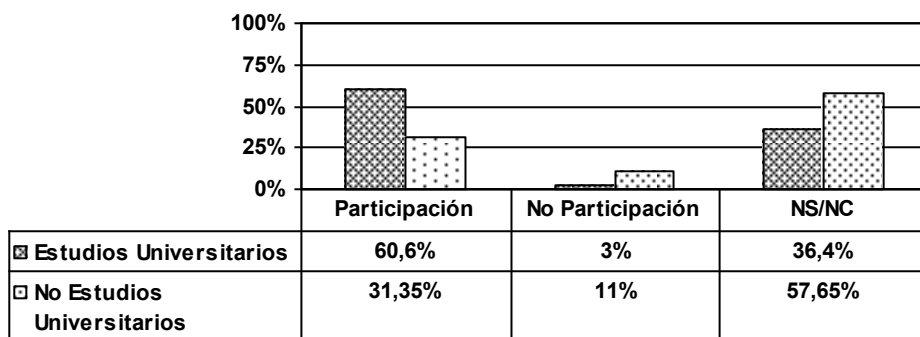


Gráfico 1. Personas mayores según nivel de estudios que sienten curiosidad por participar en el diseño de Programas Universitarios para Mayores.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta

Las personas mayores participantes en los Programas Universitarios para Mayores consideran que los mayores, en general, tendrían que tener acceso a esta iniciativa (78,4%) ya que les posibilitan aprender cosas nuevas contribuyendo a su crecimiento personal, pero que existe poca información o difusión.

Además, resaltan que las personas mayores están capacitadas para aprender pero también para enseñar. Y proponen que las universidades favorezcan espacios o lugares de intercambio de información intergeneracional y de reflexión.

CONCLUSIONES

La participación social evita el aislamiento y los programas universitarios contribuyen a la mejora de la calidad de vida, permiten autorrealizarse y mejorar del bienestar social y personal.

Aunque una de las justificaciones en el surgimiento de estas iniciativas “Programas Universitarios para Personas Mayores” se centró en promover un espacio universitario para las personas que desearan de continuar sus estudios en la educación superior no le fue posible, hoy en los programas universitarios para mayores nos encontramos con personas desearas de participar, de hacer, de saber, de escuchar y de que se les escuchen, especialmente, de que la sociedad las tenga en cuenta.

Estamos en el momento de dar un paso más, y hacer a los propios mayores participes de su proyecto de vida. Estos nuevos planteamientos potenciarían el empowement de los mayores. En Europa, encontramos iniciativas que promueven la participación de las personas mayores para organizar y administrar programas formativos como es el caso del modelo de Cambridge (Open University) aunque esta práctica está más extendida en EE.UU que en Europa.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agudo, S., Pascual, M^a. A y Fombona, J. (2012). Usos de las herramientas digitales entre las personas mayores. *Comunicar*, 39, 193-201.
- Camero, S. (2005). *Voluntarios mayores, corazón de oro*. Badajoz: Editorial. Diputación de Badajoz. Colección Estudios Provinciales, n^o3.
- Fercla, J.M. (1992): Envejecer. *Una antropología de la ancianidad*. Barcelona: Anthropos.
- Martínez de Miguel, S. (2003): *Reconstruyendo la educación de personas mayores. Estudio cualitativo de necesidades*. Granada: Grupo Editorial Universitario.
- Natale, M.L (2003): *La edad adulta. Una nueva etapa para educarse*. Madrid: Narcea.
- Pérez Ortiz, L. (1997): *Las necesidades de las personas mayores. Vejez, economía y sociedad*. Madrid: UNESCO.
- Pérez Serrano, M.G (2004): *¿Cómo intervenir en personas mayores?*. Madrid: Dykinson.
- Triadó, C. y Villar, F. (2008): *Envejecer en positivo*. Girona: Aresta.